CELEBRAMOS 150 AÑOS DE GRACIAS, DE FIDELIDAD Y DE CREATIVIDAD APOSTÓLICA

1871-2021

HERMANAS DE CARIDAD DE SANTA MARÍA

DUC IN ALTUM!

150

años de gracias, de fidelidad y de creatividad apostólica

1871 - 2021

Introducción

Del 3 de mayo de 1871 al 3 de mayo del 2021 se cumplen ciento cincuenta años de historia de nuestro nacimiento como Congregación. Nuestro deseo debe ser adentrarnos en esta historia para descubrir *"… la Congregación en su conjunto: en lo que ésta vivió, sufrió y esperó mutuamente, en lo que construyó y temió recíprocamente, en lo que organizó y purificó conjuntamente"*.[1]

Es necesario que juntamente tomemos visión de los hechos que sostienen esta línea histórica, porque para nosotras actualmente, son un mensaje que revela la acción de Dios en nuestra vida como familia religiosa.

Este breve *"excursus"* histórico está dedicado a las Hermanas de Caridad de Santa María y a todos aquellos que tengan el deseo de conocer los orígenes y la expansión de nuestra Congregación.

Tiene como objetivo recorrer los hechos más destacados de esta larga historia de fundación para descubrir *"el espíritu y para comprender las constantes que dieron origen al carisma de la Congregación, porque determinaron las iniciativas y las opciones que caracterizaron la vida de cada día, y que, en definitiva, se convirtieron en el estilo de las Hermanas de Caridad de Santa María"*.[2]

[1] L. Da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria, la storia e lo spirito,* Torino, 1997, p. 6

[2] *Ivi*, p. 5.

En el relato de los distintos hechos, se siguió el criterio cronológico, teniendo como texto guía *"Le Suore di Carità di Santa Maria, la storia e lo spirito",* de Lorenzo da Fara. La historia de los 150 años se dividió en tres etapas. Al final de cada tramo de la historia se anexaron breves reflexiones, preguntas y plegarias para tomar conciencia de que todas en la actualidad somos parte de ella.

Fue difícil resumir en pocas páginas tantos años de vida y determinar las etapas teniendo en cuenta no tanto el número de años, sino más bien los hechos más significativos.

Para resaltar esta historia como una historia de salvación, al definir los distintos títulos y subtítulos, se hizo referencia a la Palabra de Dios.

El logo creado para esta celebración consta de:

- **El nombre:** Hermanas de Caridad de Santa María, que simboliza la Congregación;
- **Las manos abiertas:** que representan a cada una de nosotras que agradece y ofrece;
- **El libro:** es nuestra historia desde su fundación hasta el día de hoy, y está abierto porque la historia continúa;
- **150 años:** significa la etapa de la historia vivida;
- **La cruz con el corazón:** simboliza el amor de Jesús crucificado por nosotras, inspiración fundamental de la espiritualidad de la Fundadora y nuestra;
- **Duc in altum!:** es una invitación, hoy en día, a todas nosotras, a atrevernos a "remar mar adentro" en el mar de la vida.

La memoria del pasado nos enseña que la historia siempre tiene *"cursos y recursos"*, que vivir siempre tiene sus fatigas, sus desafíos, sus alegrías y sus esperanzas. Solo Dios tiene el pasado, el presente y el futuro en sus manos porque Él es el ***"Eterno Presente"*** que se digna construir la historia a través de nosotros. A nosotros solo nos pertenece el presente. Vivámoslo, por lo tanto, en el amor de Cristo, convencidas de que *"... todo contribuye al bien de los que aman a Dios, que han sido llamados según su designio ... Entonces,* ***¿quién nos separará del amor de Cristo?****¿Quizás la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? De hecho, estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni el presente ni el futuro ... podrán jamás separarnos del amor de Dios, en Cristo Jesús, nuestro Señor".*[3]

Suor Rosaria Nicoletti

Hermana Rosaria Nicoletti
Superiora General

[3] Rom 8,28 ss.

1
EN EL PRINCIPIO DIOS PENSÓ A LAS HERMANAS DE CARIDAD DE SANTA MARIA

1.1. **La antorcha de la caridad de Cristo heredada de Madre Clarac (1871-1887)**

Madre Clarac, desde el inicio de su vida, se sintió tocada por el ardor de la caridad al estilo vicentino que le enseñó a amar *"con las manos, con los pies, con el corazón, con toda ella"*. *"La caridad es inventiva hasta el infinito"*, esta expresión de San Vicente, fue la fuerza motriz que la impulsó a comprometerse, a ser fuerte en cada situación. Conocía la sociedad en la que vivía, una sociedad que estaba cambiando *"principios"*,[4] aún así, se hacía cargo de su pobreza al escuchar el clamor de los jóvenes, de los pobres y de las familias.

Fue una mujer consagrada, fiel al carisma vicentino, pero al mismo tiempo creativa, al grado de convertirse en una hija de la caridad original, porque daba diferentes respuestas a las necesidades de su tiempo. Supo transmitir este ***"fuego de caridad"*** a sus primeras hi-

[4] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, p. 11.

jas trazando un estilo de vida: *"... dedicarse a las obras más recónditas, a las almas más descuidadas y olvidadas ... quería que sus hijas fueran pequeñas espigadoras en el vasto campo de la Iglesia, y que trabajaran únicamente para Dios"*.[5] Dio a sus hijas dos joyas preciosas: el amor por los jóvenes y por los pobres, y les enseñó a seguir el ***"método del corazón"*** para llevar a cabo la misión.[6]

El período 1871-1887 estuvo marcado por una fe inquebrantable en la voluntad de Dios sobre ella, por el aprecio y el apoyo de parte de la Iglesia y de todas las personas que comprendieron la importancia de su acción caritativa y de muchas personas beneficiadas, pero al mismo tiempo de malentendidos, de falta de comunicación con el obispo Lorenzo Gastaldi y con las Hijas y Damas de la Caridad. A pesar de las luchas, Madre Clarac se atrevió a propagar su carisma de caridad en *"Turín"*, en *"Le Marche"* y en *"Civitavecchia"*.

Para vivir con mayor fidelidad

Cuando el fuego de la caridad es alimentado por la "Caridad" de Cristo, nada ni nadie puede apagarlo.

La motivación de la acción de Madre Clarac, especialmente en los momentos más oscuros, ¿qué ideal de vida me propone?

[5] Ivi, p.25.
[6] Ivi, p.26.

"Madre, somos tus hijas, revélanos el secreto de tu resiliencia".

1.2. **"Madre Clarac plantó, Madre Odile regó, Dios hizo crecer" (1887-1910)**

El 21 de junio de 1887, Madre Odile Serra de Santa María, que había crecido y se había formado a la sombra de Madre Clarac desde los 5 años, recibió la ***"antorcha de la caridad"*** para alimentarla e iluminar por dentro y por fuera de la Congregación.

Madre Odile aceptó con fe de manos de la Fundadora ser nombrada primera Superiora General de la naciente Familia Religiosa.

Para entrar en la mente y en el corazón de Madre Odile, relatamos aquí algunos de sus pensamientos, fielmente registrados en su diario, escrito desde julio de 1887 hasta abril de 1888: *"Oh muerte, qué cruel eres, secuestras sin piedad lo más querido para nosotras en el mundo, obligándonos a enterrar en las entrañas de la tierra sus restos mortales".*[7] Fue ciertamente un grito de dolor, pero también de ayuda.

De hecho, el 11 de agosto de 1887 escribió: *"¡Señor, Señor! ¡Ven en nuestra ayuda! Y tú, venerada Madre, ayúdanos y protégenos para que, tus Obras, en la paz, modestia y caridad, sigan prosperando, pero sobre todo, ¡ruega por nosotras, por mí que tanto lo necesito!".*[8]

[7] *Diario di Madre Odile*, p. 149.
[8] Ivi, p.169.

Son notas que nos permiten vislumbrar el corazón de Madre Odile cuando asume la responsabilidad de dirigir el Instituto.

Del 21 de junio de 1887 al 7 de enero de 1888 fue un período de dolor y de súplica porque el recuerdo de Madre Clarac aún estaba muy vivo ... estas expresiones del diario lo hacen notar: *"¡Oh Madre, si desde lo alto de los cielos ves a tus hijas! Ahora que aquí abajo te hemos perdido,¡qué vacío!, ¡qué desolación en nuestra casa! Madre nuestra, recibe nuestra ferviente oración y ruega a Dios por nosotras, que nos hemos quedado solas a llorar tu ausencia".*[9] Y aún más*: "Es cierto que nos dejaste como recuerdo un* ***"testamento de amor"****, tu fortuna y los cimientos de un vasto edificio. Pero ante tanto trabajo arduo, nuestra valentía disminuye y el futuro nos asusta".*[10]

El 7 de enero de 1888, después de cinco meses de la muerte de Madre Clarac, con ánimo confiado, señaló: *"¡Comenzamos una nueva era! y este diario sellará, si Dios quiere, uno a uno los días que seguirán, narrando con sencillez de estilo y sinceridad de corazón, las alegrías, las aflicciones, las tribulaciones, las cruces, los afortunados sucesos, las gracias celestiales, las humillaciones, las glorias, las derrotas, las victorias, las batallas, en fin todo lo que pueda interesar a este santo y piadoso Instituto…, ¡Dios es fuerte y Todopoderoso y sus obras son inquebrantables!".*[11]

Madre Odile, con fe en la fuerza que le viene de Dios, entiende claramente, casi de inmediato, que tiene

[9] Ivi, p.178.
[10] Ivi, p.189.
[11] Ivi, p.187.

que afrontar tres tareas importantes: la relación con el Ente Moral y con la Autoridad Eclesiástica; y la organización interna de la Congregación.[12]

Tras pacientes negociaciones, el Consejo Directivo del Ente Moral entendió que su tarea era sólo de supervisión y que las religiosas debían gozar de plena libertad de acción de acuerdo con el espíritu del estatuto redactado por la Fundadora.

Con su paciencia, sabiduría y determinación, Madre Odile, enfrentó el proceso de purificación, el desarrollo vocacional y las nuevas fundaciones.

Desde el principio, Madre Odile sintió la necesidad de tener una casa propia independiente del Instituto de Santa María. Con este sueño en su corazón, en 1904 compró un terreno en *"Borgo Crimea"* y en la primavera de 1906 comenzaron las obras de construcción. La casa fue inaugurada en **junio de 1911**, con la capilla temporal dedicada a Nuestra Señora del Buen Consejo. Posteriormente esta casa se convirtió en el centro propulsor de la Congregación y en la sede oficial del noviciado.[13]

"Mientras la vida se desarrollaba entre altibajos; entre éxitos y fracasos, entre consensos y resistencias, comenzaba a oscilar un torbellino fuera del Instituto, que pareció, al menos por un momento, amenazar la existencia del Instituto".[14]

[12] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, p. 31.
[13] Ivi, p. 34-35.
[14] Ivi, p. 38.

1.3. **"… Se levantó una gran tormenta de viento y las olas se estrellaban contra la barca. Jesús se despertó, reprendió al viento y le dijo al mar: «¡Cállate, cálmate!» El viento cesó y hubo una gran calma ..."**[15]

Habían pasado 36 años desde 1871, fecha de la separación de las Hijas de la Caridad, pero aún no existía una aprobación eclesiástica verdadera y formal. Por otra parte, las Hijas de la Caridad no veían con buenos ojos que las hermanas de la Clarac continuaran su apostolado sin una clara distinción del hábito; todo esto creó la necesidad de ver claramente la posición del Instituto de Santa María ante la Iglesia. Los obispos en cuyas diócesis trabajaban las hermanas fueron consultados por la Sagrada Congregación. Ellos, aunque apreciaban su servicio caritativo y su estilo de vida religioso, señalaron, sin embargo, la falta de aprobación canónica.

En el otoño de 1908, el abad Mauro Serafini realizó una visita canónica a la archidiócesis de Turín. En esa ocasión conoció la situación del Instituto de Santa María. Luego de varias informaciones, les llegaron a las hermanas dos advertencias: cambiar radicalmente el hábito y aceptar plenamente las indicaciones de la autoridad eclesiástica.

El 15 de octubre de 1909 ocurrió un suceso doloroso; el siguiente texto fue publicado en el *"Acta Apostolicae Sedis"*: *"... existe en Turín un Instituto femenino llamado de Santa María, con casas dependientes en Civi-*

[15] Mc 4,37 ss.

tavecchia y Grottammare, cuyos miembros visten un hábito, casi perfectamente idéntico al de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl…".[16] El propósito de esta publicación era evitar cualquier malentendido con las Hijas de la Caridad y declarar al Instituto de Madre Clarac un instituto no religioso. Entre las hermanas del Instituto reinó la consternación y casi el pánico, de hecho no conocían la correspondencia entre las distintas sedes episcopales, entre el visitador de Turín y las Congregaciones Romanas. ¡Fue realmente una tempestad que podría haber hecho que el barco se hundiera!

El 20 de octubre de 1909 se presentó a la Superiora General Odile Serra el texto del comunicado de la Sagrada Congregación para los Religiosos.

El 30 de octubre de 1909, Madre Odile escribió una carta al Arzobispo, en la que se notaba la inocencia, de ella y de las hermanas, y su disposición a hacer lo que fuera necesario para recibir la aprobación que creían tener.

La Sagrada Congregación para los Religiosos nombró al abad Mauro Serafini como visitador apostólico de las hermanas del Instituto de Santa María. Los frutos de esta visita fueron abundantes: en primer lugar el cambio definitivo del hábito, el cual siempre fue objeto de tantas dificultades; el nombre oficial de la Congregación: ***"Hermanas de Caridad de Santa María";*** la redacción de las primeras Constituciones y muchas sugerencias prácticas sobre la formación de las hermanas y la reestructuración de las casas. Fue justamente el abad

[16] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, p. 45.

Mauro Serafini quien propuso al obispo de Turín, Agostino Richelmy, la aprobación diocesana de la Congregación, que tuvo lugar **el 20 de septiembre de 1910.**

El abad Mauro Serafini, al saludar a las hermanas al final de su visita apostólica, las exhortó diciéndoles: *"Ahora, ante la Iglesia, sois realmente religiosas, así que dadle gracias al Señor y procurad haceros dignas ... háganse santas, si progresáis en las virtudes religiosas Dios bendecirá vuestro Instituto ..."*.[17]

Al principio, todo este proceso parecía negativo para el Instituto, pero al final resultó providencial porque concedió el paso para lograr la aprobación diocesana. De hecho, constituyó un nacer de nuevo, con toda la fatiga, el asombro y la alegría que trae todo nacimiento.

Para vivir con mayor fidelidad

Cuando en la barca de la Congregación está Jesús, aunque duerma, la barca no se hunde y llega sana y salva al puerto.

Si leemos detenidamente la historia del Instituto entendemos que superó los diversos desafíos iniciales con la oración, la unidad, la humildad en la aceptación del cambio y con la fe en la guía de la Iglesia.

¿Tenemos también nosotras, las actitudes de nuestras primeras hermanas, para superar las dificultades de hoy?

[17] Ivi, p. 57.

¿Cuáles fueron las formas a través de las cuales el Señor guio a la Congregación?

"Madre Odile, ayúdanos a no olvidar «el testamento de amor» que nos dejó la Fundadora y a obtener de Dios una mirada clara, humilde y fuerte como la tuya, para seguir navegando seguras en el mar infinito del amor de Cristo".

2

LA CONGREGACIÓN ES COMO LA RAMA QUE UNIDA A LA VID, JESÚS, DA COPIOSOS FRUTOS DE CARIDAD

2.1. **"Yo soy la vid, ustedes son las ramas. El que permanece en mí y yo en él da mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer".**[18]

El período 1912-1915 fue una época de ajustes y de organización.[19]

Las primeras hermanas permanecieron ancladas en la *"Vid Verdadera"* que es Cristo Jesús y mantuvieron vivo el valiente amor de la Fundadora.

El 21 de junio de 1912 se celebró el 25 aniversario de la muerte de Madre Clarac y, en consecuencia, el 25 aniversario del generalato de Madre Odile. En esta ocasión, Madre Odile pidió a Sor Luigia Aimo que escribiera sus recuerdos sobre la Fundadora, a las que quiso llamar *"Pie Memorie"*. En su obra, la hermana cuenta con mucho afecto, calidez, casi con vehemencia, la historia de Madre Clarac, tan probada en vida, tan despreciada e ignorada.[20]

[18] Jn 15,5.

[19] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, p. 59.

[20] A. Vaudagnotti, *Con Cuore di Madre. Madre Odile Serra di Santa Maria, Apostola della Carità*, a cura di Domenico Agasso jr., Torino, 2011, p. 109.

En el mes de septiembre de 1912 se celebró en *"Villa María",* con una decena de hermanas, el **I Capítulo General**. Este evento significó una rica experiencia para la Congregación, que también fue adquiriendo su aspecto jurídico. Madre Odile, quien había mostrado sabiduría, madurez y espiritualidad, fue elegida Superiora General, y Sor Agostina Rota, Vicaria.

Las palabras de Jesús *"el que permanece en mí da mucho fruto",* se realizaron en la vida de Sor Agostina Rota y Sor Giustina Valperga, primeras ramas de la Congregación, que durante unos 40 años permanecieron fieles al carisma de caridad y que lamentablemente fallecieron en este período. Sor Agostina Rota murió santamente el **24 de enero de 1913** en la casa de San Pío V. Siempre estuvo cerca de Madre Clarac, antes y después del 1871. Era dulce y respetuosa, su tierna maternidad combinada con su exigencia de vida la hacía una nata educadora, casi el centro moral de la comunidad religiosa. Por otro lado, Sor Giustina Valperga murió repentinamente **el 20 de febrero de 1914** y dejó una herencia muy preciosa: era *"toda bondad y caridad",* nombrarla era recordar la misericordia de Dios, porque su corazón no podía tolerar que alguien sufriera ... *"Todo dio, todo perdonó, a todos ella consoló, por todos estaba dispuesta a sacrificarse, a dar, si fuera necesario su vida".*[21]

[21] *L. da Far*a, Le Suore di Carità di Santa Maria, pp. 61-64.

Para vivir con mayor fidelidad

Estos dos ejemplos de vida y otros más fueron el *"abono"* que hizo crecer las ramas de la Congregación.

¿Estamos también nosotras dispuestas, como estas dos hermanas, a darlo todo, a perdonar todo, a consolar a todos, a sacrificarnos, a dar, incluso si es necesario, nuestra vida?

"*Queridas hermanas, ahora que con el rostro descubierto contemplan a Dios Amor, obténganos el fuego de la caridad divina para poder entregarnos totalmente al servicio de los espiritual y materialmente pobres y a estar dispuestas como ustedes a cualquier sacrificio para hacer crecer en santidad a nuestra familia religiosa".*

2.2. **"Y nadie pone vino nuevo en odres viejos ... El vino nuevo se debe poner en odres nuevos"**[22]

Los años 1915-1918 fueron los años en los que tuvieron lugar importantes acontecimientos para la Congregación, entre ellos el III y IV Capítulo General, la asistencia en un Hospital de Campo y la apertura de la primera casa en Calabria, en Mormanno.

En el verano de 1915 se celebró el **III Capítulo General**, en la Casa del Buen Consejo. Se respiraba en el ambiente la necesidad de un cambio, lo que se con-

[22] Lc 5,37-38.

sideraba un fenómeno normal, dado que desde 1887 Madre Odile continuaba con el peso del gobierno. Este sentimiento no era una falta de confianza o de respeto por su persona o por su trabajo. Al final, sin embargo, las capitulares decidieron reelegirla nuevamente. Tras el Capítulo, surgió de nuevo el deber de retomar la biografía de la Fundadora, por lo que Sor Teresa Porta y Sor Luigia Aimo se reunieron con las personas que habían conocido a Sor Clarac para recoger sus preciosos testimonios.

La Primera Guerra Mundial fue una época tormentosa para todos.

En el otoño de 1915, el oficial Dr. Goffredo Barabaschi, solicitó un grupo de hermanas para la dirección y el servicio en el Hospital de Campo núm. 202, en la zona de Castelfranco Veneto. El servicio fue aceptado porque era un servicio de caridad, amor a la Patria y también una recomendación explícita hecha por Madre Clarac en su testamento. Entre las primeras cinco hermanas enviadas estaba Sor Emidia Bianchi, Superiora, quien luego fue elegida Madre General. El servicio de nuestras hermanas en este hospital de campo fue una fuerte experiencia; lo anterior se puede ver en la carta que Sor Matilde escribió a la Madre General: *"De la mañana a la noche, estoy siempre ocupada, lavando a estos pobres heridos, cortándoles las uñas, trayéndoles de comer, dándoles medicinas, consolándolos tanto como puedo para que confíen en Dios, este es el trabajo diario, nunca me siento, pero siempre feliz de poder ayudar a*

estos hermanos nuestros".[23] Ese era el ritmo de todas las hermanas. Esta experiencia, que duró dos años, sirvió para medir la fuerza física y moral de las hermanas de la Congregación, para educarlas en un estilo de servicio fuerte, austero y esencial, estilo que siempre ha distinguido a nuestra familia religiosa.

El 5 de julio de 1918 se inauguró la casa de *"Mormanno"* en la diócesis de *"Cassano all'Jonio".* Esta fue una experiencia importante porque fue como ir al extranjero, muy lejos de la Casa Madre y también entrar en una cultura diferente. De hecho, cuando en 1917, un año antes, Madre Odile y Sor Teresa Porta fueron a Roma para participar en la canonización de Giuseppe Cottolengo, acudieron a una audiencia con el Papa, de quien recibieron el aliento y la exhortación *"de ir preparadas para hacer muchos sacrificios por Dios"* y de ir *"siempre adelante con valentía en el Señor".*[24] En *"Mormanno"* las hermanas tuvieron una entusiasta y generosa acogida. Su presencia y testimonio fue verdaderamente una semilla de gracia.

El 27 de mayo de 1917, el Papa Benedicto XV promulgó el Derecho Canónico en el que se exhortaba a la temporalidad de los Superiores Mayores. Sor Odile era Superiora General desde el lejano 1887, había alcanzado el límite máximo canónico. Asimismo, las experiencias vividas durante la guerra habían obligado a las hermanas a asumir nuevas, personales y pesadas responsabilidades, al mismo tiempo que surgía la convicción

[23] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, p. 70.
[24] Ivi, p.76.

de que habían asimilado el espíritu de la Fundadora y de la Congregación. Sin duda fue un fenómeno de crecimiento y madurez, una forma diferente de permanecer fieles a los orígenes, pero también de estar abiertas al futuro. Cada novedad, de hecho, trae sufrimiento e inclemencia, pero con fe en la presencia de Jesús no se tiene miedo a las situaciones nuevas.

En septiembre de 1918, en el **IV Capítulo General**, Sor Maria Bo fue elegida Madre General, Sor Emidia Bianchi Primera Consejera y Vicaria. Todos los demás miembros del Consejo, también eran nuevos. La rotación, deseada por la legislación canónica, se vivió con serenidad y sin polémica.

De 1871 a 1918 transcurrieron 47 años en los que tuvo lugar la transmisión y la asimilación del carisma, dado por Dios a Madre Clarac; y la estructuración y consolidación de la Congregación por parte de Madre Odile.

Para vivir con mayor fidelidad

Hasta este momento de la historia, la Congregación había vivido en torno a dos figuras: Madre Clarac y Madre Odile, comparable al viejo pero buen vino del Evangelio, y había asimilado el espíritu, la sabiduría y estilo de ambas.

¿Estamos también nosotras dispuestas a ser *"odres nuevos"* para el *"vino nuevo"*?

¿Cultivamos la apertura al cambio y la confianza en la capacidad de las hermanas?

"Señor, te damos gracias por dar a la Congregación estos dos faros: Madre Clarac y Madre Odile, y por darnos el valor de poner vino nuevo en odres nuevos, acogiendo así los nuevos tiempos de la Congregación. Concédenos el don de servir, sin protagonismo, con humildad y sencillez en la Iglesia, nuestro «Hospital de Campo»".

2.3. **"Si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda solo; si muere, da mucho fruto"**[25]

D**e 1919 a 1930** fue un período marcado por la expansión de nuestra Congregación al *"centro-sur-isla"* de Italia.

Los tres años de mandato de Madre Maria Bo, hija espiritual de Madre Odile, constituyeron un breve período de transición providencial. La recordamos como una mujer de humilde y discreto valor, capaz de crear mediaciones entre las inevitables tensiones.

La entrega total a Dios y al prójimo de Madre Maria Bo y de nuestras hermanas puede considerarse como la semilla que caída en tierra muere y da mucho fruto. De hecho, **de 1918 a 1946** (periodo que comprende 3 generalatos: el de Madre Maria Bo, el de Madre Emidia Bianchi y el de Madre Teresa Porta) la Congregación se consolidó y se organizó interna y externamente y tuvo una rica difusión. En estos 28 años se abrieron 42 casas: esto fue un signo de vitalidad, crecimiento y expansión.

[25] Jn 12,24.

Las hermanas se instalaron en ámbitos culturales muy diferentes que requerían adaptabilidad y una forma diferente de pensar y de vivir. La orientación para la Congregación fue clara: la elección preferencial por los pequeños, por los huérfanos, por los jóvenes, por los ancianos y los enfermos ... También es significativo que se hayan abierto 32 casas en el *"centro-sur-isla"*. Fue una elección pastoral que les hizo preferir el camino de los servicios más difíciles y menos gratificantes. La colaboración en la pastoral parroquial fue una elección constante de la Congregación.

Dos acontecimientos importantes marcaron esta parte de la historia: el *"orfanato"* y el *"Santuario"* del Buen Consejo, en Via Curtatone 17, en Turín. Desde hacía mucho, Sor Agostina soñaba con establecer un orfanato, y especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, Madre Odile deseaba acoger a las huérfanas de la guerra. Sin embargo, este deseo de ambas requirió tiempo para realizarse.

En julio de 1919 llegaron las primeras huérfanas y poco a poco su número fue aumentando. Verdaderamente era una necesidad del momento acogerlas, darles un hogar y una familia que acompañase con amor su crecimiento. Sin duda, esta fue una obra de exquisita caridad.

El 18 de julio de 1920 se colocó la *"primera piedra"* del Santuario dedicado a la Virgen del Buen Consejo. Incluso el Papa Benedicto X, el 15 de marzo de 1920, envió su bendición con estas palabras: *"Apreciando la idea de erigir un Santuario en Turín en honor a Nuestra Señora del Buen Consejo, con un internado contiguo*

para huérfanas de guerra ... bendecimos a los bienhechores y especialmente a las Hermanas de Caridad de Santa María".[26] El Santuario fue inaugurado del **10 al 15 de junio de 1922**. Fueron días de celebración, especialmente para las hermanas.

El 28 de febrero de 1921, en el **V Capítulo General**, Sor Emidia Bianchi fue elegida Superiora General. Su mandato duró desde 1921 hasta 1930. Era una mujer recta, de voluntad fuerte, franca, extrovertida, sensible y con diversas experiencias de servicio. Su elección se vivió con inquietud. Podríamos decir que la tradición estaba representada por Sor Odile y la novedad por Sor Emidia. Poco a poco la Congregación empezó a respirar con ambos pulmones y encontró en sí misma el impulso de expresar toda la riqueza de la tradición y toda la vitalidad del vino nuevo.

Fue una experiencia de gracia y fidelidad a un ideal de vida que enriqueció a la Congregación y la hizo cada vez menos ligada a una persona.

A este punto de la historia, la Congregación había abierto 12 casas y había 82 hermanas: 57 profesas, 16 novicias, 6 postulantes-aspirantes.

La vida continuaba con su ritmo diario, con sus dificultades, con la alternancia de las superioras y de las hermanas, y con la celebración del 50° aniversario de vida religiosa de Madre Odile.

En 1927 se autorizó a las hermanas a admitir a las junioras a los votos perpetuos, después de un período de seis años de votos temporales.

[26] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, p. 87.

El 16 de junio de 1930, en el **VI Capítulo General**, Sor Teresa Porta fue elegida Superiora General, quien luego fue reconfirmada hasta el 1946. Con este Capítulo, la Congregación cerró 11 años difíciles, debido a hechos dolorosos, como la renuncia, por motivos de salud, de la Superiora General Sor Emidia Bianchi y el fallecimiento de su asistente la Madre María Bo, acaecido el **13 de abril de 1930**. La Congregación en este período necesitaba una reorganización para lograr una mayor comunión.

Sor Teresa Porta encontró una Congregación joven y dinámica, capaz de valerosas iniciativas que requirieron muchos sacrificios. En general, la Congregación parecía unida, obediente, fiel y madura, había pequeñas tensiones, pero nada de qué preocuparse. Madre Teresa, al igual que Madre Odile, quiso mantener la espiritualidad y el estilo de sus orígenes, incluso a costa de pagar con su persona.

Inmediatamente después de su elección, Sor Odile la llevó aparte y le recomendó: *"Mire siempre hacia arriba, solo a Dios, sin preocuparse por nada más, sin dejarse arrastrar ni a la derecha ni a la izquierda"*. [27] Fue una ruta maestra que la sabiduría de la experiencia siempre indica.

El 25 de agosto de 1932, Sor Odile entregó su hermosa alma a Dios, permaneciendo bella, serena y sonriente. Esa misma tarde se llevó el ataúd al Santuario. Todos los periódicos de Turín hicieron el anuncio. Con ella se fue una larga y gloriosa historia de la Congregación.

[27] Ivi, p. 95.

2.4. **“El reino de Dios es semejante a una semilla de mostaza que, tan pronto como se siembra, crece y se vuelve más grande que todas las plantas del huerto ...”**[28]

Desde el inicio de su superiorato, Madre Teresa Porta tenía claras las líneas que orientarían el gobierno de la Congregación: autonomía organizativa, formación religiosa, mayor disciplina, mayor claridad en competitividad y responsabilidades.

El 3 de mayo de 1931 Madre Teresa envió al Papa la petición para obtener el *“Decretum Laudis”,* adjuntando las cartas testimoniales de las Diócesis, un esquema histórico de la Congregación, noticias sobre el Instituto, copia de la aprobación diocesana y copia de las Constituciones. Todos los obispos de las Diócesis, expresaron su aprecio y admiración por las hermanas, por su verdadero espíritu religioso, por su servicio humilde, caritativo y atento a las necesidades de la gente. En particular, el Obispo de Rossano lo expresó así*: “Las Hermanas de Caridad de Santa María tienen una formación espiritual, moral y cultural verdaderamente completa. Tienen una solidez de virtud admirable; la humildad y la caridad sobre todo, con la prudencia, la dulzura y la delicadeza del trato, parecen inherentes a ellas. Han heredado todo el encanto de San Vicente de Paúl…”.*[29]

El 14 de febrero de 1934 se obtuvo la aprobación pontificia provisional de la Congregación y de las Cons-

[28] Mc 4,30-32.

[29] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, pp. 99-100.

tituciones, por un período de siete años. **El 1° de mayo de 1941** se obtuvo la aprobación definitiva y se propuso agregar al nombre de Hermanas de Caridad de Santa María, *"llamadas del Buen Consejo".*[30]

El 10 de diciembre de 1934, el Estado italiano reconoció al Instituto de las Hermanas de Caridad de Santa María como Instituto religioso con personalidad jurídica.

Después de la aprobación pontificia, la Congregación tenía derecho a tener un Cardenal Protector, siendo el primero el Cardenal *"Michele Lega".* El nombramiento del Cardenal Protector supuso el final de un período difícil, de una larga agonía que ahora se resolvió en un momento de solemne acogida en el seno de la Iglesia, con todos los signos externos de benevolencia, aprobación y aliento.

Posteriormente los Cardenales Protectores fueron *"Pietro Boetto"* y *"Maurilio Fossati".* Posteriormente, en el diario *"L'Italia"* del **6 de junio de 1964,** se publicó la noticia de que el Papa había abolido la institución de los cardenales protectores. La decisión tenía como objetivo dejar una autonomía adecuada a los Superiores Mayores de las Sociedades Religiosas.

[30] Ivi, p. 103.

Para vivir con mayor fidelidad

A este punto, la Congregación se puede comparar con la *"semilla de mostaza",* la más pequeña de las semillas, que en cuanto se siembra, crece y se hace cada vez más grande en el amplio campo de la Iglesia.

¿Soy consciente de que cuando respondo sí a Dios estoy construyendo mi historia y la de mi Familia Religiosa?

"Señor, concédenos colaborar con amor en tu proyecto de amor y tomar conciencia de que tus planes para realizarse pasan por muchas pruebas y que son precisamente las pruebas las que lo fortalecen y lo hacen florecer".

3

"IR POR TODO EL MUNDO Y PREDICAR EL EVANGELIO A TODA CRIATURA"[31]

3.1. **El carisma de la caridad sembrado en otras tierras**

El 5 de febrero de 1940 salieron de Turín hacia Jima (Etiopía) cinco hermanas misioneras: Sor Anselma Parisotto como Superiora, Sor Carolina Cornalia, Sor Enrica Porta, Sor Addolorata Ganzer y Sor Adalgisa Garbin, todas ella acompañadas por Madre Teresa Porta.

Con motivo de su partida, Sor Anselma compuso un himno misionero. He aquí algunas estrofas:

"Heraldos de Cristo, hermanas, partamos ...
El esposo nos llama al feroz combate...

La sed de Cristo, de amarga agonía
Apaguemos nosotras, Hermanas de Santa María ...

Adelante, o escuadrón, una estrella te guía
María, tu Madre, en cada tormenta ...".[32]

[31] Mc 16,15-20.
[32] L. da Fara, *Le Suore di Carità di Santa Maria*, pp. 112-113.

El 21 de febrero de 1940, luego de 16 días de viaje, con varias paradas, llegaron finalmente a Jima, acompañadas por los Misioneros de la *"Consolata"*. El Vicario Apostólico Mons. Luigi Santa les dio la bienvenida, les dirigió palabras de aliento y consejos, sin ocultar los sacrificios que tendrían que soportar. Les recomendó sobre todo la caridad con los enfermos y la unión entre ellas, asegurándoles su apoyo paterno.

Nuestras hermanas prestaron su servicio en los distintos departamentos del hospital: cirugía, medicina, cocina, vestuario. Vivieron la vida consagrada con mucho compromiso, fidelidad a la oración y a la comunión fraterna.

En marzo de 1941, las tropas británicas ocuparon Jima y nuestras hermanas se convirtieron en prisioneras de guerra. El hospital cambió de italiano a inglés, pero nuestras hermanas continuaron realizando su trabajo como antes. La comunicación con la Madre General era muy difícil.

El 20 de enero de 1942 comenzó el viaje de regreso a casa. Los distintos hechos están narrados en el diario de Sor Enrica Porta. El 13 de febrero fue escrita la siguiente nota: *"Hace dos años, por estos días, estábamos en alta mar, todo en poesía africana ... hoy la poesía ha desaparecido. Viajamos hacia lo desconocido, no sabemos por cuánto tiempo ..."*.[33]

El viaje de regreso fue largo, arriesgado, agotador, era casi como caminar hacia lo desconocido, con búsquedas continuas, por lo que las hermanas fueron despojadas

[33] Ivi, p. 121.

gradualmente hasta de lo necesario. Lo más doloroso fue la espera agotadora e incierta, casi como un grito desesperado se anotó en el diario: *"... nos dijeron que todavía nos van a quitar algo, pero ahora ya nada nos asusta, lo hemos entregado todo"*.[34]

El 6 de enero de 1943, tras muchas aventuras, llegaron a Brindisi, donde recibieron una cálida bienvenida y, tras una frenética prisa para tomar el tren, llegaron a Roma el 7 de enero.

El 12 de enero de 1943 fueron a la audiencia especial con el Papa, junto con todos los misioneros repatriados. Fue un encuentro solemne y conmovedor. El 17 partieron de Monteporzio hacia Turín y el 18 llegaron a la Casa de San Pío V, donde besaron la tumba de la Venerada Fundadora.

La experiencia misionera en África y el regreso como prisioneras de guerra les enseñó a las cinco hermanas muchas cosas: *"... habían aprendido que no todo lo que se considera necesario es realmente necesario. Pero también habían aprendido que servir es un logro diario ... que darse es más importante que dar ... que las «insignificancias» no pueden convertirse en la medida de nuestra vida. En una palabra, si la aventura misionera había extinguido sueños e ilusiones, había madurado personalidades y conciencias"*.[35]

El período de 1940-1945 fue una época dolorosa, difícil e incierta para todos.

Madre Teresa tuvo que afrontar muchas dificultades provocadas por la Segunda Guerra Mundial: bombar-

[34] Ivi, p.124.
[35] Ivi, p.127.

deos, desplazamiento de hermanas, de novicias e incluso de las huérfanas confiadas a las hermanas.

El 30 de enero de 1944, el Instituto *"Gina Mazza"* de Monteporzio Catone se convirtió en un hospital de Campo alemán. Las hermanas se ofrecieron a ayudar a los heridos. Fue una experiencia dramática para ellas: vendajes, amputaciones, muertes, sangre ... pero la guerra no detenía la vida, igualmente el 23 de agosto 3 postulantes fueron admitidas para recibir el hábito y 11 novicias para hacer la profesión.

El 25 de abril de 1945 la guerra estaba a punto de terminar, los partisanos bajaron a Turín y comenzó la liberación. El día de la libertad se celebró el **1° de mayo**. La vida de la Congregación también se recuperó, lenta y dolorosamente.

Del 18 al 26 de septiembre de 1946 se celebró el **XI Capítulo General** y Sor Lidia Avalle fue elegida Superiora General. Ahora comenzará un período para la Congregación que verá muchas cosas simplificarse, otras reducirse, otras expandirse. Este es el período que tendrá como evento central el Concilio Vaticano II.

Para vivir con mayor fidelidad

La primera experiencia misionera en África fue como una prueba de fuego para nuestras hermanas, pero como estaban profundamente motivadas para esta misión supieron superarlo todo con fe y valentía.

Hoy vivimos en un mundo digital donde el enemigo es invisible, ¿cuáles son nuestras armas de batalla?

"Queridas hermanas, ahora que están con Dios, intercedan para que también nosotras aprendamos como ustedes que servir es una conquista diaria ... que darse es más importante que dar ... que las insignificancias no pueden convertirse en la medida de nuestra vida".

3.2. **La Congregación se difunde y se capacita**

Sor Lidia Avalle, elegida Superiora General, trajo un aire juvenil al Gobierno de la Congregación. Era una persona de carácter dulce, acogedor, delicado, pero a la vez firme. Aprovechó su tiempo y su talento para el crecimiento de la Congregación, que dirigió durante 18 años con un profundo sentido maternal, sabiduría y un gran corazón.

En 1949 la Congregación se abrió a la misión ad Gentes en Canadá y Argentina. Al mismo tiempo, se abrieron otras casas en Italia, haciendo del **servicio hospitalario** y la **colaboración parroquial** un punto importante para el apostolado de la Congregación.

El 15 de enero de 1947, Madre Lidia y Sor Teresa Porta fueron recibidas en audiencia especial por Pío XII. El Papa, después de haber escuchado la presentación de la Fundadora y el deseo de iniciar el proceso de información diocesano de beatificación, los animó para que todo se hiciera conforme al proyecto de Dios.

Del 13 de abril al 8 de mayo de 1947, las hermanas fueron a Francia para buscar documentos relacionados con Madre Clarac. El proceso diocesano finalizó **el 30**

de julio de 1952. **El 20 de diciembre de 1962**, después de diez años, la *"positio"* para la introducción de la causa de la Sierva de Dios se imprimió y se entregó al Promotor General de la Fe, pero no fue sino hasta el **26 de enero de 1981**, que con decreto de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos y confirmada por el Papa Juan Pablo II, se aceptó la introducción de la Causa de Beatificación de Sor Clarac.

El 21 de noviembre de 1960 se entregó el Directorio Ascético: fue una gracia que estimuló a una renovación de vida.

En este período se inició el aspirantado y en 1963 el juniorado, designando a la maestra de las junioras y planificando cursos de formación.

Para vivir con mayor fidelidad

La Congregación tuvo que afrontar las consecuencias de la posguerra. Fue un período difícil, pero rico en frutos: vocaciones, apertura de otras comunidades en Italia y la misión en Canadá y Argentina.

¿Consideramos los momentos difíciles como momentos de crecimiento? Y si es así, ¿por qué?

"Señor, enséñanos a entrar en el escándalo de la Cruz para vivir tu resurrección".

3.3. **La misión canadiense**

A mediados de marzo de 1948, los hermanos maristas de Canadá solicitaron la colaboración de 20 her-

manas para trabajar en sus instituciones. Las hermanas les pidieron esperar un año para prepararse. Todas estaban convencidas de que esta petición era una gracia y una bendición, pero al mismo tiempo requería decisiones difíciles: organizativas y espirituales. Fue un momento en el que se invocaba a la Fundadora para pedir su espíritu misionero.

Las primeras hermanas destinadas a Canadá fueron: Sor Rita Faustini, Sor Anselma Parisotto, Sor Filomena Pinna, Sor Adelina Laurito, Sor Olga Fabi, Sor Rita Di Stefano, Sor Emanuela Mura, Sor Battistina Vitale, Sor Robertina Soru y Sor Flaminia Puggioni. **Partieron el 10 de septiembre de 1949** hacia *"Le Havre"* y el sábado 10 de septiembre a las 22.20 horas se embarcaron en el barco el *"Samaria"* para Canadá. Fue una despedida en medio de la noche, conmovedora, pero llena de esperanza. El segundo grupo de hermanas salió de Turín **el 13 de agosto de 1951.**

Las hermanas comenzaron su vida canadiense en el servicio humilde y sencillo con los Hermanos Maristas, pero llevaban en el corazón el sueño de realizar su propia misión, por lo que, después de cinco años de servicio en las obras de los hermanos, se establecieron en Montreal y **en 1954** compraron dos casitas, una para el futuro noviciado y otra para un colegio. Para el noviciado ya había una postulante canadiense, maestra graduada de buen espíritu: *"Janine Beaulac"*. Estas dos casitas se asemejaban a dos pequeñas plantitas que un día se convertirían en un gran árbol con muchas ramas.

A partir de 1954, las iniciativas y proyectos continuaron en un flujo continuo:

École Marie-Clarac

En 1954, deseando continuar la obra de educación y evangelización de niños y jóvenes, las hermanas abrieron el jardín de niños: *"École Marie-Clarac".*

Con el paso de los años el número de alumnos aumentó hasta el punto que la escuela primaria y secundaria ya eran insuficientes. En 1998 la Congregación compró el *"Campus Claudette-Mackay-Lassonde"* para construir la Escuela Secundaria, inaugurada oficialmente en el 2001.

Hoy la escuela *"Marie-Clarac"* acoge a más de 1.300 estudiantes, ofreciéndoles a ellos y a sus familias valores humanos y cristianos, un espíritu de familia, ayuda mutua, respeto y alegría de vivir.

Camp Mère Clarac

En 1957, el *"Camp Mère Clarac"* fue fundado por Madre Anselma, y cuya misión es acercar a los niños y jóvenes a la naturaleza, fuente de belleza e inspiración, para hacerlos conscientes de su entorno, de su Creador y de sus propios valores de vida.

Con sus programas, siempre a la vanguardia, el *"Camp Mère Clarac"* ofrece actividades calificadas en equitación, tiro con arco, atletismo, escalada, kárate y otras actividades como natación, remo, juegos, paseos en pony, caminatas y fogatas.

En el 2003 fue clasificado como *"Centro vacacional" y* recibió una calificación de 4 estrellas, la mejor otorgada por el Ministerio de Turismo de Quebec.

Desde el verano del 2007, el *"Camp Mère Clarac"* está acreditado y certificado por la *"Fédération équestre du Québec"*.

Hôpital Marie-Clarac

En septiembre de 1965, se inauguró *"l'Hôpital Marie-Clarac"* en Montreal-Norte, la primera obra de la Congregación en el campo de la salud.

En 1985 se convirtió en un hospital especializado en rehabilitación física.

En el 2011 la Fundación *"Hôpital Marie-Clarac"* lanzó una importante campaña de recaudación de fondos para la construcción de un pabellón anexo al establecimiento actual, con el fin de ofrecer cuidados paliativos y otros servicios esenciales.

En noviembre del 2014, se inauguró el nuevo pabellón denominado *"Mère Anselme",* que inicialmente tenía solo 18 camas y ahora ha aumentado debido a las constantes solicitudes.

En el 2015 el hospital celebró el 50 aniversario de su fundación.

A lo largo de los años, *"l'Hôpital Marie-Clarac"* ha desarrollado sólidas habilidades en rehabilitación, cuidados post-agudos y cuidados paliativos. Su misión se basa en el respeto y la dignidad de la vida y en el compromiso de brindar atención y servicios personalizados.

La Résidence Angelica

En 1967 se construyó La *"Résidence Angelica",* que acogió a sus primeros residentes **el 27 de diciembre de 1968.**

La *"Résidence Angelica"*, es un centro privado de atención y acogida, cuya misión es ofrecer, de forma temporal o permanente, todos los servicios que necesitan las personas mayores, ofreciendoles un entorno de tranquilidad y ayuda personalizada.

En marzo de 1997 se inauguró el *"Centro de Día Angélica",* con el objetivo de acoger a las personas mayores de los alrededores para ofrecerles programas y actividades diarias de carácter preventivo, terapéutico o rehabilitador.

La Résidence Les Cascades

En 1972 se inauguró la *"Résidence Les Cascades".* Es una estructura privada cuya misión es ofrecer a los residentes mayores un entorno de vida en el que todos los servicios sean accesibles, principalmente acompañamiento humano y espiritual.

Las Hermanas de Caridad de Santa María pudieron realizar todas estas obras con la colaboración y el apoyo del Gobierno del Québec. Era un estilo nuevo involucrar e involucrarse en la estructura pública con las ventajas, pero también con los debidos controles. Para las hermanas este modelo de gestión fue y es un gran

estímulo para dar testimonio evangélico en el mundo laical y en la animación y administración de las obras.

Con la ayuda de la Divina Providencia y la capacidad de planificación de las hermanas, fue posible crear un gran complejo educativo y asistencial. Aquellos que preguntaban cómo era posible tal desarrollo, Madre Anselma respondía: *"¿Pero de qué hay que maravillarse? Si Dios creó el mundo entero de la nada, ¿no podía Él, de la nada de las Hermanas de Caridad de Santa María, hacerles este regalo?"* Y repetía*: "No hay nada nuestro, todo es obra suya".*[36]

3.4. **La misión argentina**

En 1947 los Misioneros de la *"Consolata"* habían iniciado una misión en Argentina, en Laferrere, cerca de Buenos Aires, que necesitaba de hermanas. Y pidieron ayuda a las Hermanas de Caridad de Santa María.

El 29 de julio de 1949, tras una larga negociación, el primer grupo de hermanas formado por Sor Enrica Porta, Sor Giacomina Sella, Sor Immacolatina Sessini, Sor Consiglia Filomema, Sor Efisia Usai y Sor Erminia Presta, acompañadas de la Madre General Sor Lidia Avalle y de su Secretaria Sor Domenica Lucchi, partieron hacia Génova y el 30 de julio a las 4 de la tarde se embarcaron y llegaron a Argentina el 26 de agosto.

Las seis hermanas comenzaron su apostolado en el hospital *"Penna",* viviendo en una pequeña casa conti-

[36] Ivi, pp. 175-176.

gua al hospital. Estaban a cargo de la asistencia espiritual de los enfermos. Allí permanecieron hasta el 4 de marzo de 1970. Hacia 1955 se compró una pequeña casa con un terreno circundante, para tener una primera casa propiedad de la Congregación donde iniciar una obra de asistencia social: guardería y taller para mujeres.

Complejo Educativo Madre Clarac

El 1° de junio de 1957 se inició la obra *"Madre María Luisa Clarac"* en Laferrere, con un curso de corte y costura y una escuela infantil. A lo largo de los años, las hermanas se empeñaron para construir la escuela *"ladrillo a ladrillo"*, superando todas las dificultades, con el impulso de Sor Giacomina y con la ayuda y colaboración de los alumnos, las familias y los profesores. Las clases comenzaron en aulas sin puertas ni ventanas, pero con la fuerte colaboración de todos. En 1959 se construyeron las primeras aulas para la escuela primaria.

La escuela avanzó con construcciones cada vez mayores y siempre insuficientes, debido a la extraordinaria afluencia de miles de alumnos de todas las clases, hasta convertirse en un gran complejo educativo.

El 1° de abril de 1982 se inició el nivel superior y en 1984 se graduó la primera generación.

Las hermanas no recibieron gran ayuda del gobierno, sino que solo pudieron contar con sus sacrificios, de hecho Sor Enrica Porta escribió en la crónica: *"Todos*

nuestros sacrificios son ofrecidos a Dios, por la salvación de todas estas almas que Él confió a nuestro cuidado".[37]

Comunidad Santa María (Altos de Laferrere)

En 1975 las hermanas abrieron una guardería en la *calle Santa Rosa*. La comunidad fue constituida en 1977 por Sor Immacolatina Sessini como Superiora, Sor Domitilla Pedace, Sor María Ilaria Montisci y Sor María Grazia Cossu, y comenzó el trabajo con 250 niños de entre tres y seis años.

Desde sus inicios hasta la actualidad, la prioridad de esta escuela es la educación integral de los niños y el acompañamiento de las familias. Muchas hermanas han contribuido con su ejemplo de entrega y caridad a esta obra, cuyo objetivo siempre ha sido el mismo: el amor a Dios y la entrega en el cuidado de los pequeños y sus familias.

El 29 de julio de 1979 llegaron de Italia Sor Teresia Drammissino y Sor Raffaella Murgia. Se integraron fácilmente a la cultura argentina e impulsaron muchas iniciativas tanto en el campo educativo como misionero. Abrieron la misión en Bolivia y la última comunidad en Puerto Belgrano.

Juntas llegaron a Argentina y juntas regresaron a la casa del Padre, luego de poco tiempo: **el 23 de octubre Sor Rafaela y Sor Teresia el 12 de noviembre de 2018.**

[37] Ivi, p. 188.

Comunidad Clarac Santa María (Saladas)

En 1987 se inició la primera misión argentina en Corrientes y una segunda en **1995**, esta vez con la idea de abrir una comunidad en esa provincia. Posteriormente las hermanas pudieron comprar una casa donde se instalaron en **1996.**

En 1997 Sor Domitilla Pedace, Sor Cristina Cardia y Sor Annamaria Melis abrieron la escuela infantil *"María Luisa Clarac"*, para dar respuesta a las necesidades del lugar, e inmediatamente se integraron a la parroquia para colaborar en la evangelización y catequesis.

Comunidad de Pontevedra: "Quinta San José"

En 1987 se adquiere la finca San José, ubicada en el municipio de Pontevedra.

Desde un principio, fue un lugar en donde las hermanas encontraron un espacio para estar en contacto con la naturaleza y tener momentos de descanso para fortalecer su espíritu misionero. Actualmente, es un centro en donde se realizan ejercicios espirituales, retiros, jornadas de formación, encuentros recreativos, vocacionales, así como campamentos con los alumnos y las familias del colegio y de la parroquia.

El 7 de noviembre de 2003 se inauguró la *"Quinta San José"* como casa de formación, con Sor Loredana Quinzi, como formadora, y el 21 del mismo año, llegaron las primeras aspirantes bolivianas, gracias a la

pastoral vocacional que el Padre Hugo Saravia hizo por nuestra Congregación.

La Casa de Formación colabora con la Parroquia de la Inmaculada Concepción para realizar el apostolado en las capillas cercanas a nuestra casa.

Comunidad de Puerto Belgrano

En Puerto Belgrano se encuentra la base militar del Ejército Argentino en la que hay un hospital naval que atiende principalmente a las familias de los militares y también está abierto a la población local. Cerca del hospital se encuentra la casa de las religiosas, que ofrecen acompañamiento espiritual a los enfermos.

En el 2008 las Hermanas Franciscanas abandonaron el hospital. El Padre Francisco Rostom, que conoció y participó en nuestro *"Grupo Misionero Clarac",* quiso que las Hijas de Madre Clarac ejercieran su apostolado en este hospital.

El 22 de febrero del 2013 tuvo lugar una reunión con el Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Bahía Blanca y el **8 de marzo** del mismo año, se firmó el convenio de colaboración entre la Congregación y el hospital.

El 10 de mayo de 2013 se inauguró y bendijo la Casa de las Hermanas. La primera comunidad estuvo formada por: Sor María de los Ángeles González (Superiora), Sor María Itatí Oviedo, Sor María Laura Justiniano Costas.

Dios abrió una puerta nueva; una nueva misión para dar testimonio de la misericordia de Jesús a los enfer-

mos, para infundirles fe, esperanza y caridad, acompañándolos en el cansancio de la enfermedad y el dolor.

Para vivir con mayor fidelidad

Nuestras hermanas, que nos han precedido, siempre confiaron en la Divina Providencia y con sus dones pudieron dar vida a obras de caridad que hasta el día de hoy siguen dando testimonio del infinito amor que Dios tiene por todos nosotros.

A quienes preguntaban cómo había sido posible tal desarrollo de las obras de caridad, Madre Anselma respondía: *"¿Pero de qué hay que maravillarse? No hay nada nuestro, todo es obra suya"*, y Sor Enrica Porta escribía: *"Todos nuestros sacrificios son ofrecidos a Dios, por la salvación de todas estas almas que Él confió a nuestro cuidado*".

Y nosotras, hoy, ¿qué pensamos y qué respondemos a quienes nos cuestionan?

"Señor, aumenta nuestra fe en tu Divina Providencia, justo cuando parece que perdemos la esperanza.

Gracias Señor porque siempre nos has guiado en cada misión emprendida dándonos a María como guía y apoyo.

Gracias Madre Clarac por tu presencia hoy, viva y activa en la Iglesia a través de tus hijas!".

4

LLAMADAS A LA RENOVACIÓN Y A LA ADAPTACIÓN BAJO LA INFLUENCIA DEL ESPÍRITU SANTO Y LA GUÍA DE LA IGLESIA

El Perfectae Caritatis en el n. 2 afirma: *"La adecuada adaptación y renovación de la vida religiosa comprende a la vez el continuo retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los Institutos, y a la acomodación de los mismos, a las cambiadas condiciones de los tiempos".*

4.1. **La Congregación responde a la invitación de renovación y adaptación que la Iglesia pide a la vida consagrada.**

En 1964 se llevó a cabo el **XIV Capítulo General** que tuvo una importancia particular en la vida de la Congregación porque abrió el camino a las innovaciones del Concilio Vaticano II. Se hicieron muchas propuestas para el crecimiento de la Congregación, algunas de las cuales fueron: dividir la Congregación en provincias, cambiar el hábito, iniciar el estudio para pasar del Ente Moral a la Congregación, la reducción de actividades y una nueva conciencia misionera. Sor Consolata Betassa, que tenía una larga experiencia educativa, fue elegida Superiora General. Gracias a su interés, el Instituto *"Latour"* de Moncalieri acogió hasta ciento cin-

cuenta niños que recibieron el calor de una familia, la educación escolar y el acompañamiento en las etapas de su crecimiento.

El 22 de mayo de 1965, en la asamblea del USMI (Unión de Superiores Mayores de Italia), se trazaron algunas líneas generales de renovación: tales como la formación bíblica, moral y misionera de las hermanas; los criterios prácticos de adaptación que deben basarse en la primacía de la vida interior y en que cada Instituto debe tener su propio lugar en la Iglesia.

El 12 de septiembre de 1967 llegó un signo visible del Concilio Vaticano II: el nuevo hábito para todas las hermanas de la Congregación.

4.2. **El Capítulo General Especial**

El 23 de agosto de 1969 el signo más importante de la respuesta de la Congregación a las indicaciones del Concilio Vaticano II fue el **Capítulo General Especial**, que convocó la Madre General Sor Consolata Betassa.

Las hermanas delegadas se dividieron en cuatro comisiones:

1. Vida religiosa
2. Vida apostólica
3. El gobierno
4. La formación

El 27 de septiembre de 1969 finalizó la primera sesión del capítulo. El trabajo realizado fue ordenado por una comisión post-capitular que tuvo la tarea de revisar

el trabajo realizado sobre los cuatro lineamientos y preparar el texto de las nuevas Constituciones y el nuevo Directorio, para ser presentado en la segunda sesión antes del Capítulo General electivo.

4.3. **XV Capítulo General**

El 7 de septiembre de 1970, el **XV Capítulo General** eligió a Sor Cesarina Franco como Superiora General. Madre Cesarina tenía una visión de futuro, una inteligencia aguda y una preparación cultural y religiosa, que puso al servicio de la Congregación. Equilibró la renovación y la adaptación requeridas por el Concilio Vaticano II.

Un gran compromiso fue reestructurar muchas obras de acuerdo con las necesidades cambiantes de los tiempos y abrir otras en diferentes áreas. La misión en Canadá y Argentina también se desarrolló aún más. En 1983 se extendió la misión en la Ciudad de México, en Iztapalapa con la evangelización y la catequesis.

Admirable fue su generosidad ante las necesidades de la Iglesia y su sensibilidad por los pobres a los que ayudó con gran caridad.

La comisión post-capitular del Capítulo General Especial, del que ella era miembro, preparó el texto de las Constituciones *"ad experimentum",* bajo la dirección del Padre Provera, Padre de la Misión. El texto fue elaborado y enriquecido por el salesiano Luigi Castaño. Todo el proceso de las nuevas Constituciones fue seguido de manera cuidadosa y diligente por Madre Cesarina y fi-

nalmente **el 24 de marzo de 1984** se obtuvo la aprobación definitiva.

4.4. **XVIII Capítulo General**

El 25 de agosto de 1985, el **XVIII Capítulo General** eligió como Superiora General a Sor Maria Taliano. De naturaleza comprensiva, mansa y comunicativa, supo ser madre de todas sus hermanas, aunque al mismo tiempo estuvo dotada de mucha firmeza. Su estilo de relacionarse con todas fue siempre exhortador y capaz de hacer aceptables hasta las obediencias más costosas.

El 22 de marzo de 1986 obtuvo la aprobación del Directorio.

El 21 de junio de 1986 anunció la apertura del centenario que conmemoraba la muerte de la Fundadora. Todas las comunidades, desde Canadá hasta Argentina, desde México hasta Italia, se movilizaron en un santo concurso de programas, destinados a resaltar el porte moral-espiritual de nuestra Madre y de esta forma dar a conocer y difundir su mensaje.

En memoria de este evento se creó un *"Número Único"*, titulado *"María Luigia Clarac, il coraggio dell'amore",* que presenta la figura central de la Sierva de Dios y de las primeras hermanas: Sor Agostina Rota, *"la fedelissima",* Sor Odile Serra, *"la Madre del Buon Consiglio",* Sor Teresa Porta, *"la glorificatrice",* así como el contex-

to histórico de la Congregación y su desarrollo en 116 años y la expansión más allá del Océano Atlántico.[38]

Hizo restaurar la capilla de San Pio V y creó un museo permanente en donde se exhibían escritos y objetos de la Fundadora.

Se esmeró para realizar otra biografía de la Fundadora titulada *"María Luigia Clarac"* y *"Le Suore di Carità di Santa Maria, la storia e lo spirito"*, ambas obras escritas por Lorenzo da Fara. Encomendó al padre Antonino Rosso la publicación del libro: *"Spiritualità delle Suore di Carità di Santa Maria, la storia e lo spirito"*.

4.5. **Las obras de caridad continúan desarrollándose en Italia**

De 1969 a 1982 en Italia la Congregación abrió nuevas casas y reestructuró otras para el servicio de los ancianos, los nuevos pobres de la sociedad, y continuó el servicio educativo con jardines de infancia y escuelas primarias. Toda obra siempre nace primero en el deseo y luego, para concretarse, debe pasar por diferentes fases y superar obstáculos de diversa índole.

A continuación, se muestran algunas de nuestras obras en orden cronológico:

- **En 1969,** la *"Residenza Maria Clarac"* en Monteporzio Catone;

[38] Cfr. *Maria Luigia Clarac, il coraggio dell'amore. Nel Centenario della morte: Moncalieri 1887 – Torino 1987*, Numero unico per il Centenario della morte di madre Maria Luisa Clarac, Suppl. al n. 6/1987 de "*La Buona Parola*", Pinerolo, 1987.

- **En 1971,** el *"Instituto Buon Consiglio"* Guardería y Escuela Primaria, en sustitución del *"Instituto de Bienestar de la Mujer",* en Turín;
- **En 1972,** casa de reposo de las hermanas de la Congregación en sustitución del *"instituto educativo asistencial masculino"*, cerrado en 1971, en Villa María, Turín;
- **En 1977**, jardín de niños y colaboración parroquial en San Gavino Monreale; Cerdeña;
- **En 1981,** la *"Residenza Santa Maria",* para personas mayores, Quartu Sant'Elena, Cerdeña.

Para vivir con mayor fidelidad

"Dado que el seguimiento de Cristo, tal como lo enseña el Evangelio, es la norma fundamental de la vida religiosa, esta norma debe ser considerada por todos los institutos como su regla suprema". (PC 2a)

¿Es el Evangelio la regla suprema de nuestra vida?

"Señor Jesús, te pedimos perdón cuando no hemos seguido la lógica del Evangelio, envía tu Espíritu sobre nosotras para convertirnos en el «Quinto Evangelio»".

5
EL AMOR DE CRISTO NOS IMPULSA

¡Dad gracias al Señor porque es bueno![39]

La Congregación estuvo atenta a los signos del Espíritu y poco a poco concretizó la expansión misionera. El primer deseo fue la evangelización, llevar a Cristo y también dar a la Congregación un rostro más internacional.

5.1. **México (1983)**

La misión en México bajo la protección de Nuestra Señora de Guadalupe

El 8 de octubre de 1981, como leemos en las crónicas de los archivos provinciales, Madre Anselma, invitada por el Padre Francisco Leal, sacerdote de la *"Orden de San Benedetto del Lago"* en Québec, visitó México por primera vez con el objetivo de explorar esta tierra. Desde su primera visita, Madre Anselma puso la futura misión bajo la protección de Nuestra Señora de Guadalupe.

El 15 de octubre de 1983 Sor Elizabeth Mayer, Sor Vitalia Melas y Sor Erminia Presta, acompañadas de Madre Anselma, se instalaron en la Ciudad de México, en una casa ubicada en la *calle Sur 81, n. 223, Unidad*

[39] Sal 117.

Modelo Iztapalapa, con el objetivo de colaborar en la formación cristiana de los niños, los jóvenes y las familias, así como en el cuidado de los ancianos.

En febrero de 1984 las hermanas se trasladaron de la primera casa alquilada a una nueva que compraron en José Pilar Ruiz 135, Fracc. Colonial Iztapalapa. **El 12 de noviembre de 1984**, frente a la primera, se compró otra segunda casa para el futuro noviciado.

El 26 de agosto de 1984, las hermanas fueron a visitar por primera vez el grupo vocacional de Nanchital, Diócesis de Coatzacoalcos, Veracruz. De este grupo surgieron las primeras vocaciones. **El 25 de marzo de 1985**, tres jóvenes iniciaron el postulantado.

En 1987 Madre Anselma buscó un terreno para la construcción de una escuela, donde los niños y jóvenes tuvieran un espacio amplio y agradable para aprender y se formaran fundamentalmente en el amor a Cristo. El **13 de abril de 1987** se adquirió el terreno para la construcción del *"Instituto Canadiense Clarac".*

El 1° de septiembre de 1990, el *"Instituto Canadiense Clarac"* abrió sus puertas para recibir a los más pequeños del jardín de niños y hasta 3° de primaria. A lo largo de los años, se agregaron las estructuras de la secundaria y de la preparatoria. La misión del instituto es *"Formar almas para la vida mediante una educación integral y viviendo los valores del Evangelio".*

El 16 de marzo de 1991 se inauguró la casa de Xochimilco, pero fue hasta el 25 de marzo que se realizó la bendición de dicha casa y se visitó el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

La crónica refiere: *"Madre Anselma está muy feliz de estar en México. Se asombra de ver el trabajo en Xochimilco, con una casa tan grande y hermosa. La capilla luce magnífica, al igual que su jardín interior, con sus lámparas al estilo italiano y su fuente en el centro. ¡Deo gratias!".*[40]

Del 2002 al 2019 las hermanas fueron invitadas a colaborar con la *"Comunidad Fraterna por una Vida Mejor",* un centro de día para personas mayores en Comala, Estado de Colima. Fue un servicio benéfico para los ancianos pobres y solitarios, para brindarles apoyo, rehabilitación física y un ambiente acogedor y fraterno. Además, las hermanas participaron en actividades de promoción vocacional, cursos de verano para niños y misiones temporales durante la Semana Santa.

5.2. **Boston Estados Unidos (1992)**

Lugar para aprender el idioma internacional

Madre Anselma, que tuvo el don de proyectarse hacia el futuro, entendió la necesidad de tener una casa en Boston para preparar a las hermanas en todos los ámbitos también en el aprendizaje del idioma inglés, ya que se estaba convirtiendo en un idioma cada vez más internacional.

En el otoño de 1992, se compró una casa en Wren Street 58, en Boston, para las hermanas que iban a aprender inglés en la*"Boston school of Modern Langua-*

[40] *Cronache della Provincia Canadese. Viaggio numero 21.*

ges". En el 2000, se inició la guardería *"Mère Clarac"* para apoyar a las familias trabajadoras en el cuidado de niños menores de tres años. Actualmente, las hermanas colaboran activamente en la pastoral parroquial y siguen periódicamente al grupo de *"Asociadas Clarac"* con momentos de oración, de reflexión sobre la Palabra de Dios, y también de convivencia fraterna.

5.3. **India (1992)**

El valor para arriesgarse es fruto del amor a Cristo

El deseo de abrir una misión en la India estaba en el corazón de muchas hermanas. La Providencia de Dios les permitió conocer a Don Stefano - sacerdote de la Diócesis de Tuticorin en el Tamil Nadu India - que estaba estudiando en Roma y quien puso a Madre María Taliano y a su Secretaria Madre Cesarina Franco en contacto con Mons. Peter Remigius, Obispo de Kumbakonam en el Tamil Nadu. Sor Costantina Aiperto y Sor Luigilda De Santis prepararon el primer terreno y en julio de 1992 lo continuó Sor Myriam Sida.

El 25 de agosto de 1992, Sor Rosaria Nicoletti y Sor Marie Gabrielle Riopel llegaron a Kumbakonam, en donde, bajo la dirección de Don Estanislao, entonces Rector del Seminario y de Sor Sebastina, perteneciente a la Congregación de las Hermanas Misioneras de María Inmaculada, el Obispo les cedió la Casa *"Betany"* como sede para el aspirantado,

Del 1992 al 2021, la Misión en India, que comenzó con tres hermanas de tres nacionalidades diferentes: italiana, canadiense y mexicana (Sor Francisca Cruz Cuéllar) y 10 aspirantes, se fue desarrollando gradualmente. La misión inicial fue preparar a las primeras hermanas oriundas y luego comenzar los primeros servicios con ellas: pastoral parroquial, servicios sociocaritativos y educativos.

He aquí la lista de las obras en orden cronológico:

El 5 de septiembre de 1995: Inauguración de *"Santa Maria Illam",* sede del aspirantado y de la comunidad y más tarde del noviciado.

El 5 de noviembre de 1995 se inauguró el *"Centro Madre Clarac",* ubicado en la calle Kuppangulam, zona pobre cuya actividad principal era y es la construcción de ladrillos mediante jornaleros. El centro incluía inicialmente varios servicios de *"Guardería diurna"* para los niños de estas familias, es decir, un servicio extraescolar para los niños que hacían sus deberes en casa y un pequeño dispensario de primeros auxilios. Escuchando las necesidades de la gente, se pasó gradualmente del jardín de infantes a la primaria, la secundaria y los dos primeros años de preparatoria.

El 25 de mayo de 1999 se inauguró en Alambadi Mettur el Dispensario *"Sagrado Corazón",* obra dedicada a la memoria de Don Pietro, hermano sacerdote de Madre María Taliano. El dispensario proporcionó asistencia médica a los pueblos vecinos y las hermanas daban catequesis en dos pueblos, así como servicio educativo en la escuela de la diócesis.

El 22 de agosto del 2001 se inauguró la casa *"María Angélica"* para la formación de aspirantes y el servicio pastoral.

El 6 de septiembre del 2001, la Misión India se erigió canónicamente como Delegación, con sede en Santa Maria Illam, Kumbakonam.

El 25 de enero del 2005 se inauguró la casa *"St Xavier Illam"* en un pueblo rural, Govindanallur, perteneciente a la diócesis de Thanjavour. Las hermanas comenzaron a enseñar en la escuela diocesana dedicándose a la formación cristiana de las familias, niños y jóvenes.

El 27 de agosto del 2006 tuvo lugar la inauguración oficial del albergue *"Madre del buen consejo"* en Erayur, en la diócesis de Kumbakonam. El albergue acoge a niñas huérfanas, semi-huérfanas, pobres y vagabundas, de primaria y de secundaria, para cuidar su formación humana, espiritual y escolar.

El 25 de agosto del 2008 se firmó un convenio entre los Claretianos y las Hermanas de Caridad de Santa María para trabajar de forma colaborativa en el cuidado de los bebés abandonados y de los ancianos pobres y solitarios. La estructura denominada *"Mercy Home"* pertenece a los Claretianos.

En junio del 2009, después de muchas negociaciones, comenzamos a colaborar con los Claretianos de la Provincia de Bangalore, en Nellajerla, en el estado de Andhra Pradesh, en la Escuela y en la evangelización de los pueblos pertenecientes a la Parroquia. El jardín de niños se inició en el 2013. La escuela y la casa donde vive la comunidad es propiedad de los Claretianos.

El 1° de junio del 2012 fue bendecido el Centro Audiológico *"Cecilia Block"*. El edificio fue patrocinado por Andrea Codebò y construido en el terreno perteneciente a la *"Mother Clarac Matriculation School"*. El nombre *"Cecilia block"* hace referencia a Cecilia, hija de Codebò, que nació sordomuda, pero gracias a la cirugía coclear y a la logopedia ahora escucha y habla muy bien. Los niños sordomudos son bienvenidos aquí, pero también aquellos que tienen otras diversas discapacidades.

El 10 de mayo del 2012 se inició, en colaboración con los Claretianos, el servicio educativo y pastoral a la tribu Santhal en Bishrail, en el estado de Bengala Occidental. Sin embargo, después de un tiempo, debido a dificultades logísticas como la distancia, se decidió retirar a las hermanas.

Angelica Grace Home (2016)

A lo largo de los años, en la sociedad india, se ha visto un cambio en su cultura tradicional sobre el cuidado de los ancianos en el hogar, lo que ha dado como resultado un aumento en el número de ancianos solitarios, causado por los hijos que viven lejos o en el extranjero. Nosotras, de nuestra parte, tomamos conciencia de la preocupación de los hijos, incapaces de cuidar a sus padres ancianos debido a las necesidades laborales. De este modo fue como la idea de AGH *(Angèlica Grace Home)* empezó a tomar forma en nuestro corazón.

Fue así como se decidió construir una residencia para ancianos, adyacente al aspirantado ubicado en Trichy,

Tamil Nadu, a la que se le llamó *"Angélica Grace Home"*, en honor a la memoria de la Fundadora y a la bienhechora de la obra, la Srta. Grazia Madau.

El 19 de noviembre del 2016 se inauguró la estructura para acoger a todo tipo de ancianos: cristianos, hindúes, musulmanes, porque las Hermanas de Caridad de Santa María consideran a todos como hermanos y hermanas, como hijos de un mismo Padre Dios. Especialmente hoy, en donde la productividad y la eficiencia parecen definir el valor de la persona. A través del cuidado de los ancianos jubilados, la Organización AGH apoya el valor intrínseco de cada persona, que merece ser apreciada y amada, independientemente de su edad o grado de autonomía.

En la Misión India, las diversas actividades se iniciaron poniendo en primer plano la necesidad de estar cerca de la gente de los pueblos, la urgencia de la evangelización de las familias, la educación escolar y el servicio a los más pobres: niños abandonados, personas discapacitadas y también ancianos, que son otro tipo de pobres.

Para vivir con mayor fidelidad

El deseo de plantar la semilla del carisma de las Hermanas de Caridad de Santa María en otras culturas se hizo cada vez más intenso y urgente, porque cada vez se tenía más conciencia de que el Carisma es un don del Espíritu Santo a la Iglesia y, como tal, es universal, no vinculado únicamente al lugar de origen.

¿Tenemos el valor de arriesgarnos para que Cristo sea conocido, amado y servido?

"Espíritu Santo, sopla sobre nosotras, como lo hiciste sobre los apóstoles, y los sacaste del cenáculo para que fueran al mundo entero. Nunca permitas que se apague nuestra lámpara".

6
ABRAN LAS PUERTAS A CRISTO EN EL NUEVO MILENIO

6.1. **Chile (2001)**

Apertura a las necesidades del territorio

En el 1999, Sor Élizabeth Mayer y Madre Pierre Anne Mandato hicieron su primer viaje exploratorio a Chile.

En enero del 2001 se realizó el segundo viaje a Chile. Madre Pierre Anne, Sor Elizabeth y Sor Marie-Hélène Sirois, después de un breve viaje en Colombia, visitaron la parroquia de la Asunción de María en Achupallas, en la Diócesis de Valparaíso. El párroco y el vicario estaban muy contentos con la propuesta de tener una comunidad religiosa para colaborar en el apostolado parroquial.

El 16 de julio del 2001 llegaron a Chile Sor Elizabeth Mayer y Sor María Gabriela Betanzos Rodríguez, quienes se instalaron en una pequeña casa de madera que contenía solo lo necesario para vivir. Dicha casa fue facilitada por la Parroquia de la Asunción de la Virgen María en Achupallas. Debido a que la parroquia estaba ubicada en un sector popular, donde la situación socioe-

conómica es precaria, se abrió un *"Comedor"* para ayudar a las familias pobres.

El 24 de marzo del 2004 se adquirió una casa, ubicada en la calle Villa California no. 19 en Santa Julia, Viña del Mar, destinada a convertirse en la sede de la futura comunidad.

El 1° de diciembre del 2009 se inauguró la casa hogar para ancianos "*Residencia Madre Clarac"*, con Madre Clarac y Santa Anna como protectoras. La misión de la Residencia es ofrecer a las personas mayores un entorno de vida acogedor, donde se atiendan sus necesidades físicas, sociales y espirituales.

A nivel pastoral, la comunidad colabora con la parroquia.

6.2. **Ecuador (2002)**

Promocionar la escuela católica

En el 2008 la Provincia Canadiense compró una casa para la residencia de las primeras hermanas: Sor Elizabeth Mayer, Sor María Daniela Gómez González y Sor Marie Pascale Delangis, a la que llamó: *"Casa Madre Odile"*.

En el 2010 se compró la casa: *"San Vicente de Paúl"* para acoger a niños y ancianos pobres, para alimentarlos y ofrecerles actividades educativas.

El 12 de septiembre del 2002, el *"Colegio Marie-Clarac"* inició sus actividades, en un edificio alquilado en San Isidoro del Inca, Quito. El 18 de diciembre del mismo año el Ministerio de Educación otorgó la autorización

para abrir la escuela infantil y primaria. Dada la fuerte demanda de educación católica en Ecuador, los locales pronto se volvieron demasiado pequeños.

El 19 de octubre del 2004 se inició la construcción de la escuela primaria y **el 29 de noviembre de 2005** se inauguró con el nombre de *"Colegio Marie Clarac"*. Poco a poco se fue desarrollando hasta convertirse en una escuela con todos los niveles de educación previos al ingreso a la universidad.

La misión del *"Colegio Marie Clarac"* es formar adultos responsables facilitando un desarrollo integral, a nivel físico, psicológico, humano y espiritual e inculcando valores humanos y evangélicos en los niños y en los jóvenes, preparándolos académicamente.

A ejemplo de Madre Clarac, tratamos de dar a conocer, amar y servir a Jesús, en la escuela, en la parroquia y en los barrios pobres, intentando al mismo tiempo ser testigos alegres del Evangelio.

6.3. **XXI Capítulo General**

El 18 de agosto del 2003, en el **XXI Capítulo General**, Sor Myriam Sida fue elegida Superiora General.

Dotada de una inteligencia viva y creativa y un buen liderazgo, pudo inmediatamente dar una nueva apertura al estilo de gobierno. Para tener una visión más rica, más actual de la Vida Consagrada y más abierta a los desafíos de la sociedad actual, Sor Myriam decidió participar activamente en el USMI Regional.

No escatimó esfuerzos y energías para visitar con frecuencia las comunidades locales en Italia y en el extranjero, para animar y guiar a las hermanas a vivir plenamente la consagración religiosa y ayudarlas a resolver los problemas prácticos más emergentes. De hecho, durante su primer sexenio, se abrieron nuevas comunidades en Perú, Colombia, Bolivia y Francia.

En el Capítulo XXI se propuso dedicar un tiempo de reflexión entre un capítulo general y otro: el *"Intercapítulo"*. La iniciativa resultó fructífera y saludable para la vida de la Congregación por lo cual hoy en día el *"Intercapítulo"* se ha convertido en norma. En julio del 2006, el primer *"Intercapítulo"* propuso iniciar una reflexión sobre la identidad carismática de la Congregación.

Otro hito importante para la Congregación fue la revisión de las Constituciones de 1984 a la luz de los documentos de la Iglesia. Las Constituciones revisadas, bajo la dirección del Canonista Claretiano P. Aitor Jiménez, fueron aprobadas en **el XXIII Capítulo General del 2015** y luego **el 3 de mayo del 2016** por la Congregación para la Vida Consagrada y las Sociedades di Vida apostólica.

6.4. **Perú (2004)**

Apoyo a las víctimas del terremoto

Tacna es un pequeño pueblo del sur de Perú, casi en la frontera con Chile. En el 2003 se realizaron tres exploraciones antes de establecerse allí.

El 3 de febrero del 2004, la Madre Provincial Pierre-Anne Mandato y otras tres hermanas se reunieron con el Obispo en Moquega, Mons. Hugo Garaycoa Hawkins, quien les presentó al Padre Jesús, párroco de la parroquia de San Juan Bautista, quien les manifestó la situación crítica después del terremoto del 2001.

En febrero del 2005 se inauguró el *"Comedor"* para recibir y alimentar a los niños pobres. Se preparó también una sala para recibir a los ancianos y ocuparlos en algunas actividades y al mismo tiempo darles de comer.

El 1° de mayo del 2006 se bendijo la casa la *"Sagrada Familia"* para la comunidad. **En 2009** se construyó la guardería infantil.

Nuestra misión en Perú es ayudar a las personas que viven en necesidad material y espiritual. A través de la pastoral parroquial y social, queremos dar testimonio del amor de Dios con acciones concretas. Con la guardería infantil queremos contribuir a la educación integral de los niños.

El amor a los pobres y a los pequeños fue el sello distintivo de nuestra Fundadora y nosotros también queremos seguir sus pasos.

6.5. **Colombia (2008)**

El valor para afrontar la dura realidad

Dada la situación política del país, las continuas luchas armadas internas y sobre todo el narcotráfico,

nuestra Congregación se mantuvo a cierta distancia de Colombia. Sin embargo, la insistencia e invitaciones de algunos sacerdotes nos empujaron a superar estos inconvenientes.

En el 2001, Sor Elizabeth Mayer fue por primera vez a Villavicencio, un pueblo a tres horas de la capital del país. Durante su corta estancia notó la presencia de muchos jóvenes que querían conocer más a Jesús y dedicar su vida a Él. En los años siguientes, Madre Pierre Anne siguió visitando Colombia, buscando un lugar propicio para establecer la primera comunidad.

El 23 y 24 de julio del 2007, Madre Pierre Anne y Sor Elizabeth Mayer visitaron Cali (Colombia), donde conocieron a un grupo de jóvenes que deseaban ser acompañadas en su camino de fe. En septiembre de ese mismo año estas jóvenes se mudaron a una casa alquilada por la Congregación en *"El Saladito"* y posteriormente el 16 de septiembre Sor María Daniela Gómez y Sor María de Jesús Robledo, junto a estas jóvenes, comenzaron a vivir una vida fraterna de oración y de experiencia apostólica.

El 28 de febrero del 2008 se compró la casa *"Santa María"* en Medellín.

Nuestra principal misión en Colombia consiste en dar a conocer a Cristo y promover las vocaciones a la vida consagrada. La Escuela de Fe *"Marie Clarac",* tiene la misión de acompañar a los jóvenes y a las familias a través de momentos de catequesis, de oración y de convivencia fraterna en comunidad.

6.6. **Bolivia (2011)**

Comunidad: "Nuestra Señora del Buen Consejo"

Inicialmente el Padre Hugo Saravia, boliviano, residente en Argentina, como seminarista formó parte del Gru.Mi.C (Grupo Misionero Clarac). Ordenado sacerdote, regresó a su tierra natal. El Arzobispo lo asignó a Quillacollo, en el Santuario de Nuestra Señora de Urcupiña. Desde ese lugar invitó a nuestras hermanas a ir a Bolivia.

El 6 de enero del 2011, confiando en Dios y en su Providencia, Sor María Paz Molina, con las junioras Sor María Itati Oviedo y Sor María Roxana Castellón Pinola, acompañadas de Sor María de los Ángeles Gonzales, llegaron a la ciudad de Quillacollo, perteneciente al Arzobispado de Cochabamba. Fueron recibidas por el equipo sacerdotal de la Parroquia de San Ildefonso - Santuario de Urcupina.

El 20 de marzo del 2013 se firmó el contrato formal entre las Hermanas de Caridad de Santa María y el Arzobispo de Cochabamba, Mons.Tito Solari Capellari, para realizar las siguientes actividades:

Pastoral Social-Caritas de la parroquia.

Animación litúrgica y cuidado de la sacristía del Santuario de la Virgen de Urcupiña

Pastoral Juvenil-Vocacional.

La comunidad colaboró activamente en las actividades mencionadas, así como en las misiones de barrio con novenas, catequesis y acompañamiento a los grupos de la Niñez y Adolescencia Misionera.

En el 2015, luego de cuatro años de servicio en el Santuario de Cochabamba, la comunidad buscó otro lugar y otra forma de manifestar en la misma Bolivia el Carisma de Madre Clarac, por ello Sor María Paz Molina, Sor María Patricia Cervetto y Sor María Maile Córdoba se incorporaron a la parroquia de Santa María del Camino, en las afueras de Cochabamba, con el objetivo de acompañar en la fe a las comunidades rurales, visitar a las familias de la zona y acompañar a los jóvenes.

6.7. **Francia (2014)**

Auch - Lugar de nacimiento de nuestra Fundadora

Auch es el lugar de nacimiento de nuestra Fundadora María Luisa Angélica Clarac. El deseo de tener una comunidad en Auch estuvo por mucho tiempo en el corazón de muchas hermanas, desde la época de Madre Teresa, quien fue allí muchas veces a buscar documentos para la causa de beatificación.

En septiembre de 1976, Madre Anselma Parisotto junto con Sor Ana María Marolo visitó Auch, dejando una imagen de Madre Clarac en la sala del Episcopado. En esa ocasión, también lucharon para tener una calle dedicada a Madre Clarac: *"Allee Marie Clarac".*

El 17 de mayo del 2011, la Madre General, Sor Myriam Sida y la Provincial Madre Pieranna Mandato, visitaron Auch para buscar información histórica sobre Madre Clarac y en esa ocasión el Obispo Mons. Maurice Gardes las invitó y les pidió noticias acerca de la

vida y el progreso del proceso de beatificación de Madre Clarac.

Del 16 al 22 de marzo del 2013 regresaron nuevamente a Auch para realizar más investigaciones. Con estas visitas se hizo realidad el deseo y se concretó el proyecto de tener una comunidad en la tierra de nuestra querida Fundadora.

Todos los procedimientos se realizaron para obtener el permiso del Obispo para establecer una comunidad en su Diócesis.

El obispo, después de un período de discernimiento, propuso, para ser signo de Dios entre la gente y dedicarse solo a la evangelización, tener una casa en las afueras de Auch, donde viven muchos inmigrantes. El apostolado de las hermanas es visitar a las personas que viven solas, dar catequesis en la parroquia, realizar la pastoral juvenil, formar a los catequistas y planificar la catequesis a nivel parroquial y diocesano.

Con la ayuda de *"Madame Colette"*, las hermanas alquilaron y amueblaron un apartamento, ubicado en el séptimo piso, en *Longement 27 Tour A, Rue Abel Gardey*. Vivir en un apartamento, establecido entre la gente, es sin duda, testimonio de proximidad y de convivencia.

El 20 de febrero del 2014 las primeras hermanas: Sor Cecile Goudreau, Sor Alessandra Solano Peláez y Sor Josephine Aboorvaraj, acompañadas de Madre Myriam Sida, llegaron a Auch y fueron recibidas por Madame Colette.

El 25 de febrero, Mons. Andre Maigne, Vicario Episcopal, celebró la primera misa en la pequeña capilla. Además de las tres hermanas, estuvieron presentes

Madre Myriam Sida, Madre Pieranna Mandato, Madre María Taliano, Sor Marie Josée Marcoux y otras personas del lugar.

El 26 de febrero, todas las hermanas fueron al *"Lourdes"* para encomendar la nueva misión a María.

Madre Clarac vive ahora en su tierra natal a través de sus hijas que desean continuar su obra de evangelización y caridad.

6.8. **XXIII Capítulo General**

El 18 de agosto de 2015, en el **XXIII Capítulo General**, Sor Rosaria Nicoletti fue elegida Superiora General.

En su mensaje final a la Asamblea Capitular se expresó de la siguiente manera: *"Deseo ponerme al servicio de cada «Hermana de Caridad de Santa María» con humildad, sencillez y caridad y escuchar sus deseos, sueños, ideas, pero también sus dolores, sufrimientos y angustias.*

Soy consciente de encontrarme como David con solo cinco piedras pero, creo que con el poder de Dios y la colaboración de todas, nada es imposible.

Cada una de nosotras está invitada a volver a su propia comunidad llevando en el corazón la experiencia del Capítulo de que la unidad y la comunión son siempre posibles cuando estamos animadas por la Caridad de Cristo".

Su principal objetivo: aceptar a las personas que le ha confiado la bondad de Dios «así como son» para guiarlas «a como están» llamadas a ser. Las hermanas son el verdadero tesoro de la Congregación, son ellas las que llevan el fuego del carisma y tratan de encarnarlo en situaciones concretas.

Eligió tres palabras clave para su servicio de autoridad: *gradualidad, construir puentes, ser siempre la primera.*

Gradualidad: tener en cuenta las raíces de nuestra historia para vivir plenamente el presente y construir un futuro de esperanza.

Construir puentes: cuidando la calidad de las relaciones que siempre deben basarse en el respeto, la escucha profunda de las personas, la bondad, la compasión, el discernimiento, la sabiduría, etc.

Ser la primera en tomar la iniciativa por el único motivo de que Dios nos ama primero y no espera nuestra respuesta para amarnos.

Para vivir con mayor fidelidad

Las últimas obras de nuestra historia nacieron a principios del tercer milenio, justo cuando el Papa Juan Pablo II invitó a la Iglesia a "*remar mar adentro"* y a tener el mismo entusiasmo que era típico de los primeros cristianos. Para continuar nuestra historia, también nosotras necesitamos tener la fe, el espíritu de sacrificio y el entusiasmo de nuestras primeras hermanas.

¿Qué resonancia tiene en nuestro corazón esta invitación del Papa a "*remar mar adentro*"?

"Espíritu Santo, que derramaste tu fuego de amor en Pentecostés, impúlsanos también a nosotras hoy a emprender de nuevo el vuelo, sostenidas por la esperanza «que no defrauda». ¡Concédenos continuar con esperanza!".

LA HISTORIA SE CONVIERTE EN CRÓNICA

A este punto de los 150 años de historia de la Congregación, llegamos a aquella contemporánea, donde todas somos protagonistas.

Es imposible relatar todos los acontecimientos de estos 150 años. Hemos tratado de centrarnos en aquellos que han marcado decisivamente el desarrollo de nuestra historia: *los inicios, la organización de la Congregación basada en la fidelidad a los orígenes, la apertura al futuro, el reconocimiento jurídico, la expansión en Italia, la primera experiencia misionera, la misión en otras tierras y algunos acontecimientos contemporáneos.*

La intención de esta narrativa histórica no cosiste solo en el relato de los hechos, sino que intenta descubrir la motivación de fondo, el espíritu y la valentía para aventurarse. Las reflexiones, preguntas y plegarias, escritas al final de cada período histórico, pretenden reconocer primero la acción de Dios y luego involucrarnos personalmente a cada una de nosotras, puesto que todo esto forma parte de nuestra historia: cada una ha vivido y está viviendo una parte de ella.

Si decimos que la historia se convierte en crónica, es razonable destacar algunos de los hechos más recientes, tales como:

- En el sector de la salud, el 50° aniversario del Hospital Marie Clarac, celebrado en el 2015;
- En el campo educativo y misionero: el 25 aniversario del *"Instituto Canadiense Clarac"* en México, en

el 2015 y el 25 aniversario de la Misión en India, en el 2017;

- En el ámbito jurídico, la aprobación de las Constituciones, **el 3 de mayo del 2016**, signo de nuestro deseo de renovación espiritual y carismática para seguir viviendo nuestra vida consagrada con mayor fidelidad.
- La bendición de la capilla, la guardería y la residencia temporal del *"Instituto de Santa María",* en Vía San Pio V en Turín, que tuvo lugar **el 18 de junio del 2016**. Este fue un evento importante para nosotras, porque la casa de Madre Clarac, tras cuatro años de reconstrucción y seis años de cierre, volvió a abrir sus puertas.
- La celebración del *"Bicentenario"* del nacimiento de nuestra Fundadora (1817-2017) se vivió como un retorno a nuestras raíces y con el deseo de sentir su presencia viva en nuestra vida y en nuestras obras de caridad y como un momento propicio para profundizar su espiritualidad, con el manuscrito conocido como *"Caro ricordo".*
- De hecho el lema del bicentenario fue: ***"En nosotras, Ella vive".***
- El 50° aniversario del Instituto *"Buon Consiglio"* próximo a celebrarse en **este 2021**.

Todos estos eventos expresan que el carisma de la Congregación está vivo, que crece, se desarrolla en el tiempo y contemporáneamente nos estimula a responder con fidelidad creativa.

El propósito de esta narrativa también tiene como objetivo conocer mejor nuestras raíces y creer que si Dios ha obrado en el pasado, continuará a hacerlo con nosotras también hoy.

La Celebración del **XXIV Capítulo General** (en agosto del 2021), es un signo de que la historia continúa y está atenta a los signos de Dios. Este evento se puede ver de dos maneras: la primera como el cierre de una etapa de 150 años (1871- 2021) y la segunda como trampolín para un mayor testimonio de amor en un mundo en continua y rápida transformación.

El 3 de mayo del 2021, cumpliremos 150 años de historia. Ahora, junto con Dios, somos las protagonistas de esta historia y estamos llamadas a vivir el presente con pasión para construir un futuro de amor y de speranza.

Dios nos llama a continuar esta aventura de Amor, a mantener siempre encendido el fuego del carisma: *"proclamar y testimoniar el amor incondicional y compasivo del Padre, revelado en la Cruz de Cristo y aprendido en la escuela de María".*[41]

[41] *Constituciones de las Hermanas de Caridad de Santa María*, 2016, art. 2.

Oración

Padre Bueno,
Te alabamos y te agradecemos.
Como María, unidas cantamos nuestro magnificat,
por todas las gracias, las alegrías, los sufrimientos
y los desafíos vividos en estos 150 años de fundación.

Concédenos el don del discernimiento,
para descubrir tu proyecto de amor sobre nosotras,
y responder fielmente a tu Fidelidad.

Infúndenos un amor apasionado por Cristo,
para seguir creyendo como Madre Clarac,
en el poder de Su Amor Crucificado.

Espíritu Santo, haznos mujeres libres y valientes,
capaces de "*remar mar adentro*" con ojos penetrantes
y gran corazón, en el océano del mundo,
para ser testigos alegres de tu misericordia. *Amén*

DUC IN ALTUM!

150

Hermanas de Caridad de Santa María

1871-2021

Bibliografia

Fuentes

Aimo L., *Pie Memorie*, Manuscritto inedito, Grottammare Marche, 1912.

Serra O., *Diario di Madre Odile.* Torino. Luglio 1887 - aprile 1888.

Letteratura

Da Fara L., *Le Suore di Carità di Santa Maria. La Storia e lo spirito*, Torino, 1997.

— *Maria Lugia Angelica Clarac (6 aprile 1817 – 21 giugno 1887), Fondatrice delle Suore di Carita di Santa Maria*, Torino, 1987.

— *Maria Luigia Clarac, il coraggio dell'amore. Nel Centenario della morte: Moncalieri 1887 – Torino 1987*, Numero unico per il Centenario della morte di madre Maria Luisa Clarac, Suppl. al n. 6/1987 de "*La Buona Parola*", Pinerolo, 1987.

Vaudagnotti A., *Con Cuore di Madre. Madre Odile Serra di Santa Maria, Apostola della Carità*. Torino, 2011. A cura de Domenico Agasso jr

Giovanni Paolo II. (2001) Lettera Apostolica, *Novo millennio ineunte*.

150
Hermanas de Caridad de Santa María